

Cohousing de personas mayores. Un recurso residencial emergente

Elsa Gummà Serra

Trabajadora Social

María Rosario Castilla Mora

Trabajadora Social y Profesora de la Universidad de Málaga

Resumen

Las personas mayores, a menudo son vistas en la sociedad occidental como agentes pasivos de su propia realidad. El presente trabajo, propone conocer el envejecimiento desde una perspectiva 2.0. Así, ha observado a los mayores como entes participativos de su propio cambio, forzado en parte por un fallo sistémico del Estado de Bienestar, que ha contribuido a promover ideas de cambio en quienes no quieren dejar en manos de decisiones externas su futuro y planean un envejecimiento activo formalizado en unas viviendas autogestionadas y rodeados de las personas que eligen. Durante más de dos años, se trabaja en la búsqueda y lectura de diversa bibliografía que muestre el recorrido de más de cinco décadas, que tiene el cohousing. Se contacta con diversos centros de dichas características y con residenciales, de forma personalizada cuando resulta posible, u online cuando las distancias geográficas imposibilitan un mayor acercamiento. El objetivo de este estudio, ha consistido en averiguar qué beneficios aporta este modo de convivencia a la sociedad, a los usuarios, e incluso a las instituciones y, asimismo, analizar cuál es la función del trabajador y trabajadora social, todavía incipiente especialmente en nuestro país, en estos modelos convivenciales.

Palabras claves

Calidad de vida, cultura colaborativa, envejecimiento activo, vivienda colaborativa de mayores, senior cohousing.

Abstract

Elders, are often seen in Western society as passive agents of their own reality. The present work proposes to know aging from a 2.0 perspective. Thus, it has observed the elderly as participatory entities of their own change, forced in part by a systemic failure of the Welfare State, which has helped to promote ideas of change in those who don't want to leave their future in the hands of external decisions and plan an active aging formalized in self-managed housing and surrounded by the people they choose. For more than two years, we are working on the search and reading of a diverse bibliography that shows the journey of more than five decades, which has cohousing. We've been in contact with several centers of cohousing and residential ones, in a personalized way when possible, or online when geographical distances preclude a closer approach. Our objective has been to find out what benefits this mode of coexistence brings to society, to users, and even to institutions, and also to analyze the role of the social worker, still incipient in our country too, in these coexistence models.

Keywords

Active aging, collaborative culture, quality of life, senior cohousing.

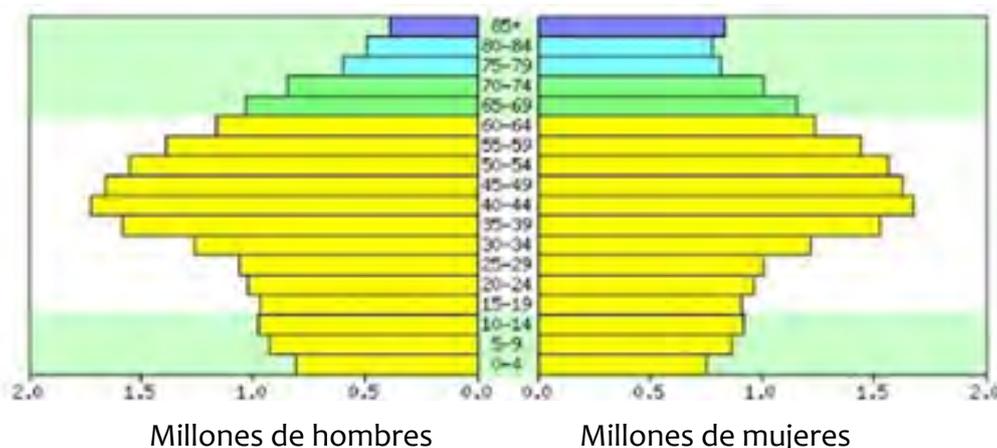
1.- INTRODUCCIÓN

A lo largo de las últimas décadas, la sociedad española, ha sufrido múltiples transformaciones. Estas, han conllevado unos nuevos modelos de familia que, unidos a las tendencias individualistas y consumistas de la sociedad actual, han dejado en ellas un espacio mínimo a las personas mayores. Paradójicamente, el sector de población de 65 años o más, aumenta año a año. Desde 2005, en casi un millón trescientas mil personas según el Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE, 2016).

La *Encuesta continua de hogares* (2015) constata que un 40,9% de las viviendas unipersonales que existen en nuestro país, corresponden a personas de 65 o más años. Según el INE (2016), estas han aumentado en 10 años casi en un 30%. Esta tendencia, responde a una sociedad eminentemente individualista en la que la elección de vivir en solitario, es un hecho. Pero, observando este y otros estudios realizados al respecto, dicha soledad no siempre se produce por elección propia, sino por la situación sobrevenida del previo fallecimiento del cónyuge.

Por otra parte, en los últimos 20 años se está produciendo un envejecimiento de la población sin precedentes. Según las progresiones realizadas por el Instituto de Política Familiar, IPF (2016) en 2050 la pirámide poblacional se habrá invertido, siendo los mayores de 80 el sector más abundante de la población española. En la figura 1, se observa esta tendencia regresiva;

Figura 1. Pirámide poblacional española regresiva, 2017



Fuente: Eumed.net (2017). International Data Base U.S. Census Bureau (2017).

La sociedad se enfrenta a un proceso llamado “envejecimiento del envejecimiento”, es decir, la prolongación de la vida más allá de la “tercera edad”.

Sin embargo, la población mayor, considerada antaño como fuente de sabiduría y de transmisión de cultura, tiene una consideración en la actualidad muy distinta. Más allá de la jubilación, la persona deja de ser rentable y de tener un interés para la sociedad occidental, basada en la economía y la productividad. Paulatinamente, el mayor reduce su actividad y trascendencia social, de tal forma que no sólo se le niega el pleno desarrollo de la capa-

cidad de sus facultades sino, en ocasiones, hasta la ilusión por emprender nuevos retos. Butler (1969) denomina a este potente imaginario peyorativo como *ageism* (“edadismo”). La vejez, se configura de colectivamente como un estereotipo negativo que discrimina a los mayores, simplemente por su edad.

El aislamiento social y la falta de actividad cognitiva a la que se ven sometidos muchos mayores del mundo occidental, contribuyen a un empobrecimiento de los estímulos mentales, primordiales para el correcto desarrollo. Así, quedan condenados al olvido social y a la soledad, que puede ser causa de desajustes que compliquen su estado de salud, a nivel físico y/o psicológico. Sequeira (2011) determina a través de un análisis bivariado, la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la soledad y el estado de ánimo, con distintas enfermedades. Este aislamiento, se convertirá probablemente en un gran reto no sólo para la persona afectada si no también para la sociedad en su conjunto, ya que probablemente ese adulto podrá llegar a precisar de apoyo informal o institucional, para desarrollar sus tareas básicas de la vida diaria.

Tradicionalmente, en España se ha perpetuado el modelo de atención a las personas en situación de discapacidad, fragilidad o de dependencia, basado en la atención familiar. La intervención pública ha tenido históricamente un carácter residual subsidiario y meramente asistencial, actuando sólo cuando la familia falla o no existe (Rodríguez, 2011). Aún así, siguiendo la estela del resto de países del norte de la Comunidad Europea, se han articulado una serie de leyes y normativas para proporcionar asistencia y protección a las personas en situación de dependencia. En ese marco se aprueba la *Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia* (en adelante Ley de Dependencia). La crisis económica a nivel mundial, la priorización de las exigencias sobre el déficit y la deuda externa, y los continuos recortes asociados a ella, han modificado los derechos que otorgaba esta Ley, dejando a una mayoría de población que se beneficiaban de ella, sin ninguna protección. La reforma legislativa a raíz del Real Decreto Ley *RDL 20/2012, de 13 de julio*, supone un importante recorte en la intensidad de algunos servicios. Desaparecen diversas prestaciones, se dilata la lista de espera y la dificultad para el acceso a las existentes. Esta situación, ha supuesto una drástica devaluación en la calidad de vida, especialmente del sector de población a partir de los 65 años que, según el Barómetro Sanitario que emplea el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2015), es el que más uso hace del sistema público sanitario y de este tipo de prestaciones.

Vista la situación, la ciudadanía empieza a apostar cada vez con más intensidad por la autogestión, y recurre a alternativas como las viviendas colaborativas. Este sistema, acaba siendo más rentable que otros medios de administración económico-social. Gracias a la ayuda mutua que se crea, se erradica el problema de soledad y además se facilita que, incluso cuando los residentes se encuentren en un mal momento de salud y tengan una mayor o menor dependencia, puedan permanecer en sus hogares, liberando de una carga importante a las instituciones, e incluso a las familias.

Por otra parte, y gracias a los avances médicos y a una mayor calidad de vida, cada vez son más quienes envejecen en plenitud de facultades. España posee una de las esperanzas de vida más elevadas a nivel mundial (Federación de Pensionistas y Jubilados de CCOO, 2016). En esta realidad demográfica, asegurar la calidad de vida de las personas mayores es uno de los desafíos primordiales e ineludibles de la sociedad. Lawton (2001) citado en Urzúa y Caqueo-Urizar (2012: 62) define calidad de vida como una “evaluación multidimen-

sional, de acuerdo a criterios intrapersonales y socionormativos, del sistema personal y ambiental de un individuo”. Según el modelo heurístico de calidad de vida de Schallock y Verdugo (2008), existen una serie de indicadores y dimensiones que la determinan; la *inclusión social*, la *autodeterminación*, el *bienestar físico*, el *emocional* o los *derechos* de la persona. Realizando un acercamiento al objeto de este estudio, Aranibar (2004) advierte de la necesidad de aproximar el concepto y clasificación de los ítems definitorios de calidad de vida a las particularidades de las personas mayores, considerando que tienen unas necesidades específicas (citado en Osorio et al., 2011).

Además de todos estos conceptos, el llamado envejecimiento activo es un buen promotor para la calidad de vida de la persona mayor. Del Monte (2015) se refiere al él como un proceso que busca el mejor rendimiento de la *salud*, la *participación* y la *seguridad*, tres pilares necesariamente interconectados, que propician el bienestar del individuo. En ese concepto de envejecimiento activo están los cohousing, promovidos y gestionados por sus usuarios, en los que la solidaridad es una pieza importante.

En su lugar de origen, los países nórdicos, estos conjuntos residenciales eran llamados *boføllesskaber*, o comunidades de convivencia. El matrimonio de arquitectos americano McCamant y Durrett, acuñan el término cohousing, definiéndolo como “A residential development in which individual households share some common facilities or amenities, and residents are communally responsible for managing the community” (McCamant y Durrett, 1988, citado en Durrett, 2009: 1). En cuanto a los orígenes modernos de esta forma de convivencia en comunidad, según Durrett (2009) en la Dinamarca de 1900 se abordó este tipo de proyecto convirtiendo un viejo monasterio en albergue para mayores y personas sin hogar, basado en la autogestión. Otro inicio de este modelo convivencial, lo refleja la profesora, arquitecta e historiadora Dolores Hayden (1982), que trata en su obra *The grand domestic revolution* la lucha de las feministas materialistas entre 1868 y 1931 (citado en Fernández, 2015). Siguiendo dichas corrientes, unas décadas más tarde llegarían las *Kollektivhus*, con formato muy parecido a las actuales viviendas colaborativas. A partir del tipo de vivienda escandinavo tradicional *Kollektiv*, el arquitecto Gudmand-Høyer crea en la década de 1970 una versión revisada, basada en el sistema nórdico actual Andel de viviendas en comunidad y cooperativas en cesión de uso. En él, el socio dispone solamente del derecho de uso de la vivienda, por el que abona una contribución o alquiler (Etxezarreta, 2016). Una práctica que suponía ya en 2012 más del 10% del parque total de residencias en dichos países (Izaola, 2012). Este concepto escandinavo, tuvo tal notoriedad que en poco tiempo se extendió a los Estados Unidos, gracias a McCamant y Durrett, y a la publicación de su libro *A contemporary Approach to Housing Ourselves* (1988), donde contaban las experiencias de varias comunidades de estas características.

Ya en el S.XXI, la crisis de 2008 promueve un resurgir de estos modos de vida colectivos, llegando hasta nuestro país. Este fenómeno, se encuadra en la economía o cultura colaborativa, una manera de concebir las finanzas en auge que prioriza el alquiler o la cesión, en lugar de la propiedad (Rouse, 2013).

Por su parte, los orígenes del cohousing para mayores datan de 1964, cuando se fundan en Dinamarca dos grupos de ecología social, que trabajan para solucionar el problema de soledad, así como el de residencia y atención a sus diversas necesidades. En 1982, nace el primer proyecto de cohousing senior (Durrett, 2009) definido por la Asociación Jubilares (2017:1) como; “una comunidad autogestionada de personas mayores que viven en un en-

torno diseñado por ellas mismas”.

En 1995, Henry Nielsen desarrolla un modelo integral que reconoce las necesidades específicas de este sector de la población. Se basa en el proceso participativo, e incorpora cuestiones relacionadas con el cuidado común, el diseño arquitectónico de los espacios, el tamaño de la comunidad y los procesos de formación de los grupos. Tiene en cuenta que el grupo es un ente vivo en continuo cambio y que, además, necesita seguir unas pautas para que los procesos de formación y evolución, sean un éxito. Afirma que lo ideal para el grupo, es la implicación en el proyecto, ser su promotor y que cuente con la colaboración de un guía que los acompañe y controle las funciones de consejero y asesor, medie en los posibles conflictos internos y externos, y les acompañe en el proceso. Dicho asesor deberá (Durrett, 2009):

- 1.- *Identificar y resolver* los problemas que se encuentran durante el proceso.
- 2.- *Mejorar* las relaciones sociales, para conseguir reforzar las comunidades.
- 3.- *Facilitar* que los municipios y desarrolladores, apoyen nuevos proyectos.
- 4.- *Guiar el proceso*, desde el principio hasta el final.

Hill, Jarvis, Scanlon, Fernández, Chatterton, Kear, O’Reilly, Sargison y Stevenson (2016) destacan como valores absolutos que se obtienen de la convivencia en un cohousing, los siguientes;

- *Económicos*; por el ahorro que supone vivir en este sistema.
- *Refuerzo de la resiliencia física y social de sus residentes.*
- *Mayor sensación de pertenencia, autoconciencia, solidaridad y sentimiento comunitario.*

Por su parte, Alonso (2016), propone seis reglas del cohousing senior;

- 1.- Debe ser un *proceso* donde colaboren e impliquen todos los participantes.
- 2.- *Diseño* de las viviendas pensado para facilitar las relaciones de vecindad.
- 3.- *Los servicios comunes* serán complementarios a los de la vivienda privada.
- 4.- La *gestión* será llevada a cabo por los propios residentes.
- 5.- *Estructura social* no jerárquica, las decisiones serán tomadas por consenso.
- 6.- *Independencia económica del usuario*, pero participando de gastos comunes.

Principalmente, los cohousing se diferencian de las tradicionales comunas en cuanto a la privacidad que cada usuario tiene y su sistema de economía independiente.

En España, las alternativas residenciales para personas mayores evolucionan de la siguiente manera; en el S.XX aparecen los asilos, atendidos habitualmente por religiosas, en los cuales se ofrece comida y techo principalmente a mayores y personas sin recursos. Con el tiempo, se especializan y se convierten en geriátricos (Pía, 1992).

Siguiendo a Campos (1995), durante el mandato del general Franco, y en el marco planificador de los Planes de Desarrollo, se crea un sistema básico de protección social a la vejez, que incluye la construcción de diversos geriátricos a lo largo del territorio nacional. Tras el fin de la dictadura, la Constitución Española (CE’78) establece en su Artículo 50 la garantía por parte de los poderes públicos de procurar el bienestar a los ciudadanos de la

tercera edad. Se configuran diversas leyes en el territorio, como la mencionada Ley de Dependencia, que articula una serie de servicios y prestaciones, como los Centros Residenciales para personas mayores, para dar cobertura especialmente a este sector de la población y a otros colectivos vulnerables.

Como alternativa a éstos, aparecen las viviendas tuteladas definidas como;

“Aquellas destinadas a personas mayores que posean un grado suficiente de autonomía personal y se configuran como pequeñas unidades de alojamiento (...) y supervisadas por una entidad de servicios sociales (...)” (Ley 6/1999, de 7 de julio de atención y protección de las personas mayores de Andalucía, art. 17).

Debido al alto coste que supone su mantenimiento para el Estado, estas se encuentran en declive. Su alternativa, mucho más sostenible en todos los ámbitos, son las viviendas colaborativas en cualquiera de sus variantes, cuya constitución se rige por el Artículo 89, de la Ley 27/1999 de 16 de Julio, de cooperativas.

En el norte de Europa, esta opción residencial es considerada desde hace años como una manera óptima de reducir los costes sociales, potenciar la vida activa de los mayores, contribuir a su inserción social, y en definitiva, es vista como un pilar para potenciar la calidad de vida de los mayores. Hasta la fecha, en España se ha obviado esta alternativa para seguir primando el carácter asistencial, paradójicamente un sistema más costoso de mantener. Por tanto, las viviendas colaborativas, se encuentran con grandes problemas para conseguir la financiación necesaria para establecerse dentro de los parámetros del mercado inmobiliario. Aunque, la tendencia poco a poco empieza a cambiar y ya son varios los partidos políticos que recogen en sus programas propuestas de este estilo (Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España, UDP, 2015).

Desde la década de 1980, diversos Ayuntamientos inician una política de construcción de viviendas de protección oficial en régimen cooperativo, basada en el sistema Andel (Asociación Cohousing Verde, 2012). En la actualidad, esta tendencia sigue en aumento, lo cual hace pensar en un posible cambio de paradigma que pasaría de la acción meramente asistencial, al modelo colaborativo, mucho más rentable para las instituciones públicas y más beneficioso para los usuarios. La OMS y el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, a través del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (en adelante IMSERSO, 2014), están empezando a apostar por el cambio, con el proyecto *Ciudades y Comunidades Amigables con las personas mayores*, promoviendo y facilitando alternativas residenciales, como estas viviendas. Además, el 17 de noviembre de 2017, se aprueban por unanimidad en el Congreso de los Diputados, dos iniciativas para solicitar al Gobierno que promueva el cohousing entre los mayores, con la promoción de las múltiples ventajas de este modelo convivencial.

En la actualidad existen en el territorio nacional ocho cohousing de mayores. En la figura 2, se muestra el mapa de su distribución, todos parten de la iniciativa privada;

Figura 2. Mapa cohousing senior en España



Fuente: Elaboración propia. Nota: 1.Profuturo, 2.La Muralleta, 3.Trabensol, 4.Servimayor, 5.Convivir, 6.Fuente de la Peña, 7.Los Milagros, 8.Puerto de la Luz.

El conjunto residencial *Los Milagros*, en Málaga, es una de las iniciativas de cohousing pioneras en el país. Esta misma sociedad, impulsa posteriormente en la misma ciudad la creación del *Residencial Puerto de la Luz*, referente para este estudio.

A diferencia de los países de origen de la vivienda colaborativa, en España las iniciativas provienen mayoritariamente de los propios mayores. Brenton (2013) apunta a diversos motivos básicos, en la emergencia de la promoción del concepto clásico living group (grupo de convivencia) entre los mayores. Estos son; la mejora en la salud, el bienestar y la reducción en la demanda en el sistema sanitario y de servicios sociales. Pero hay otros no menos importantes, que se aportan a continuación;

- ✓ **Autopercepción de la edad;** El mayor no se siente como tal, y no quiere envejecer aislado del resto de la sociedad, ni percibir que su vida activa ya ha terminado.
- ✓ **Rechazo al modelo asistencial;** La persona mayor ya no se identifica con un modelo asistencial de envejecimiento, quiere ser parte activa de él.
- ✓ **Dificultad para acceder a una plaza residencial;** Según el Órgano Estadístico Específico del Empleo y Políticas Sociales, 2013 (citado por el Centro de Documentación y Estudios, SIIS, 2016), sólo un 24,4% de las plazas residenciales para mayores son públicas, un 25,3% concertadas, y un 50,3% privadas. Un ciudadano medio, se encuentra con importantes dificultades para acceder a una plaza. Las dos primeras opciones son de difícil acceso y en opción privada, el precio medio rozaba los 1.829,81€ en 2014 (Inforesidencias, 2014), valor muy superior a la media de ingreso de los pensionistas españoles, 1.041,9 euros/mes (CSIC, 2016).
- ✓ **Rechazo a la soledad;** La persona mayor no quiere sentir la soledad asociada al envejecimiento.

- V **Declive del Estado de Bienestar;** La crisis de 2008 y las políticas neoliberales, no apoyan las acciones sociales. Los recursos cada vez son menores, y la población mayor de 65 aumenta año tras año. Se impone la autogestión.

Una vez expuesto este escenario socioeconómico, se hace evidente el necesario y urgente planteamiento de cambio de paradigma. Esta manera de convivir con indiscutibles ventajas plantea, en cambio, ciertos problemas que Fernández (2015) destaca como punto débil. Se trata del dilatado tiempo necesario para que se pueda conseguir desarrollar este tipo de proyectos. Las comunidades deben mantener la solidaridad y continuidad más de 5 años; el tiempo aproximado que se tarda en acceder a una financiación, la localización de un terreno apropiado, en establecer una visión compartida, y desarrollar un proceso grupal. Añade la autora, a través de Buck y Villines (2007) citados en Jarvis (2015), que entre un 70% y un 90% de los grupos no llegan a conseguir su propósito. No obstante, para compensar esta vulnerabilidad y satisfacer la elevada demanda de este tipo de viviendas, especialmente en Europa se advierte la emergencia de diferentes empresas que ponen al servicio de los interesados una gran cantidad de profesionales (abogados, gestores o arquitectos). Todos esos especialistas no sólo son aconsejables, sino también muy importantes en la evolución y consecución de estos proyectos. Pero desde este estudio, se advierte la falta de profesionales del cuidado, de expertos en personas, que finalmente son las protagonistas de estas ideas. Se considera, por tanto, que la figura del trabajador social es la idónea para contribuir a que estos grupos obtengan el éxito en su proyecto.

2.- METODOLOGÍA

La presente investigación de tipo cuantitativo, estudia qué beneficios otorgan las viviendas colaborativas a la calidad de vida de sus residentes. Se pretende vislumbrar cual es la percepción de los habitantes de estas viviendas sobre su propia calidad de vida, estableciendo una comparativa con los habitantes de centros residenciales.

3.1.- Procedimiento

Para el análisis de este trabajo, realizado desde el ojo crítico del Trabajo Social, se emplean dos vías; formularios online, remitidos a centros de las características estudiadas establecidos en diversos puntos del país, e impresos, entregados de manera personalizada a diversos usuarios y usuarias de ambos tipos de centros. En general, acceder a la población objeto de estudio no ha resultado fácil. El sector de población analizado, especialmente cuando habita en cohousing, es muy celoso de su intimidad. La poca predisposición, su deficiente familiaridad con las nuevas tecnologías, la carencia de centros de estas características en nuestro país y la falta de medios, han contribuido a que la muestra no haya sido lo abundante que hubiera gustado.

Para un mejor acercamiento al objeto de estudio, se emplea un cuestionario que se divide en dos partes. El *bloque 1*, con las características sociodemográficas importantes de las personas encuestadas (ver anexo 1) y el *bloque 2*, que analiza la percepción de su calidad de vida (ver anexo 2). Para ello, se sigue el modelo utilizado en las investigaciones de Verdugo, Arias y Gómez (2009). Consta de ocho subescalas, que se corresponden con las dimensiones del modelo de calidad de vida. Así, se plantean 47 diferentes afirmaciones y negaciones, que se incluyen en un cuestionario adaptado a la población objeto de estudio (ver anexo 2). Todos los ítems están enunciados en primera persona, con formato declarativo y

con una respuesta a través de una escala de frecuencia de cuatro opciones del tipo Likert (1= Nunca, 2= Algunas veces, 3= Frecuentemente y 4= Siempre); a las afirmaciones direccionadas negativamente se les asigna el puntaje inverso; 1= Siempre, 2= Frecuentemente, 3= Algunas veces y 4= Nunca. Los valores teóricos de cada ítem por centro, fluctúan entre el 20 (bajo bienestar emocional) y el 80 (Alto bienestar emocional). El análisis descriptivo de los datos, se realiza mediante frecuencias absolutas y porcentajes, además de los parámetros descriptivos; máximo, mínimo y media. La suma de los ítems aportará una descripción valorativa de cada una de las dimensiones, directamente proporcional; a más puntuación obtenida, mayor calidad de vida.

Para algunos ítems, se ofrece la posibilidad de que la persona se exprese de manera más amplia y detallada. Estas aportaciones se codifican buscando las similitudes de respuesta, y una vez recogidas todas ellas se realiza un análisis de contenido. Se localizan los patrones generales de respuesta, se listan y se les asigna un valor numérico. (ver anexo 7). Posteriormente, se analizan los resultados mediante el programa informático PSPP, siguiendo un análisis estadístico descriptivo. Además, se calcula la puntuación directa total en cada una de las ocho dimensiones analizadas en los respectivos centros, convirtiéndola en porcentajes para su mejor cálculo final. Finalmente, se suman todos los resultados y se calcula su media, obteniendo el porcentaje total de calidad de vida. En la tabla 1, se muestra el cálculo de los valores de respuesta de cada dimensión analizada.

Tabla 1. Cálculo de valores de las dimensiones, por centros

DIMENSIÓN	RESIDENCIAS	CO-HOUSING	VALORES MÍNIMOS	VALORES INTERMEDIOS	VALORES MÁXIMOS
BE	338	381	120	300	480
RI	378	428	140	350	560
BM	327	432	120	300	480
DP	199	249	80	200	320
BF	290	388	120	300	480
AU	428	660	180	450	720
IS	233	248	80	200	320
DE	294	457	120	300	480

Nota: BE (Bienestar Emocional), RI (Relaciones Interpersonales), BM (Bienestar Material), DP (Desarrollo Personal), BF (Bienestar Físico), AU (Autodeterminación), IS (Inclusión Social), DE (Derechos). Fuente: Elaboración propia.

3.2.- Muestra

La muestra está compuesta por hombres y mujeres de 50 años o más, que habitan en centros residenciales para personas mayores o en cohousing. Con ese criterio de selección, se contacta vía telefónica, correo electrónico o redes sociales con distintos centros residenciales y los 8 cohousing de mayores de la geografía española. El nivel de respuesta

por parte de los centros es alto, pero el interés y participación online de los usuarios es mínimo. En los residenciales se cuenta con 7 participantes, de los cuales deben desecharse 2, por inconsistencia en las respuestas. En los cuestionarios relativos a los cohousing, participan 13 personas, y uno debe ser descartado por iguales motivos. En el formato impreso, participan el cohousing *Residencial Puerto de la Luz* (8 usuarios) y el *Centro residencial para personas mayores “El Palo”* (15 personas), ambos en Málaga.

3.3.- Resultados

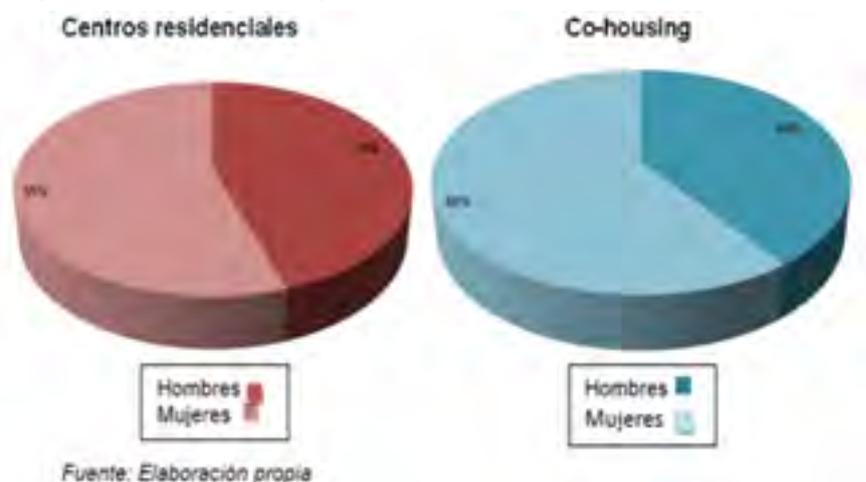
Como se ha comentado en líneas anteriores, el análisis consta de dos partes;

- 1.- datos sociodemográficos
- 2.- análisis de las ocho dimensiones de calidad de vida.

3.3.1. Datos sociodemográficos

En la figura 3, se observa el sexo de la muestra. En los residenciales el 55% son mujeres y el 45% varones, en los cohousing, el 60% es femenina y el 40% masculina.

Figura 3. Total de población muestral, por sexo



En la tabla 2, se observa la franja de edad más común entre las mujeres de centros residenciales, de 61 a 70 años (25%), y en hombres de 71 a 90 (40%). En los cohousing, entre 71 y 80 años (25%) en mujeres, y en varones, de 81 a 90 años (15%).

Tabla 2. Criterios muestrales por sexo y centro

Criterio	Valores	Residencias		Co-housing	
		M	F	M	F
Género	Masculino	45%		40%	
	Femenino	55%		60%	
Edad	De 50 a 60	0%	0%	5%	10%
	De 61 a 70	10%	25%	10%	10%
	De 71 a 80	20%	5%	10%	30%
	De 81 a 90	20%	15%	15%	5%
	De 91 a 100	0%	5%	0%	0%
Estado civil	Soltero/a	15%	20%	5%	15%
	Casado/a	15%	0%	25%	20%
	Viudo/a	30%	5%	10%	10%
	Divorciado/a	10%	5%	0%	15%

Fuente: Elaboración propia

En los residenciales el 30% de los varones son viudos y el 20% de las mujeres solteras. En los cohousing, el 25% matrimonio, un 25% hombres y el 20% de mujeres.

Con respecto al nivel de instrucción, existe una importante diferencia entre centros residenciales y cohousing. Como se muestra en la figura 4, en los primeros, el 20% carece de estudios, del cual el 100% son mujeres. El 5% de la muestra tiene estudios universitarios, el 100% son varones. En los cohousing, el 45% tiene estudios secundarios, y el 55% universitarios, siendo el 30% mujeres y el 25% hombres.

Figura 4. Nivel de instrucción por centros



Fuente: Elaboración propia

En los centros residenciales, los oficios relacionados con el sector servicios, son los mayoritarios (30%), en los cohousing, los pertenecientes al sector cultural (30%).

En la figura 5, se muestra el motivo de ingreso en los centros. En los residenciales, el 30% está relacionado con la soledad (generada por una soltería y desaparición de la familia, o viudedad), por dependencia, 50% (agravada por la soledad y la falta de recursos materiales

y/o apoyo familiar) y por razones económicas, 25% (que dificultan el pago de la vivienda). El motivo más expresado en los cohousing, es la soledad (30%). Coinciden con los residenciales, pero además incluyen conceptos como el deseo de una vida en comunidad, o no suponer una carga para los hijos.

Figura 5. Motivo de ingreso, por centro



En la tabla 3, se observa que los varones de los centros residenciales mayoritariamente abandonan su vivienda por su situación de dependencia (35%) y las mujeres por huir de la soledad (20%). En los cohousing, los hombres lo hacen buscando una vida en común (15%) y las mujeres por un sentimiento de soledad (30%). Por otra parte, un porcentaje elevado de la mujeres de los centros residenciales (30%), afirma haber convivido antes con la familia. En el caso de los varones, el porcentaje más alto (20%), lo hacía con la pareja. En los cohousing, la misma proporción de mujeres y hombres (25%) vivían en una unión y siguen haciéndolo.

Tabla 3. Datos sociodemográficos

Criterios		Residencias		Co-housing	
		M	F	M	F
<i>Convivencia anterior</i>	Solo	10%	15%	5%	40%
	Pareja	20%	10%	25%	25%
	Familiares	10%	30%	5%	0%
	Amigo/a	5%	0%	0%	0%
	Hijo/a	0%	0%	0%	5%
<i>Motivo de traslado</i>	Soledad	0%	20%	5%	30%
	Dependencia	35%	15%	0%	0%
	Viudedad	0%	5%	5%	5%
	Económico	15%	10%	0%	0%
	No cargar hijos	0%	0%	5%	10%
	Vivir en común	0%	0%	15%	0%
	La mejor opción	0%	0%	10%	10%
	Vivir con amigos	0%	0%	0%	10%

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la relación entre estado civil y los motivos inductores de cambio de residencia, en los centros residenciales, la soltería unida a la dependencia se convierte en el porcentaje más elevado (30%) para justificar el cambio residencial. Otros motivos son la viudedad unida a las dificultades económicas y la soledad. En los cohousing, las respuestas son variadas. Solteros, divorciados y casados coinciden en la soledad como argumento principal (10% en cada opción) y las personas viudas lo hacen por su estado civil (10%). Otros motivos esgrimidos por las personas casadas son; no ser una carga para los hijos (10%), vivir en comunidad (10%) y considerar el cohousing como la mejor opción residencial (10%).

3.3.2. Dimensiones de calidad de vida

En el cuadro 1, se identifican y definen las dimensiones empleadas.

Cuadro 1. Dimensiones de calidad de vida

DIMENSIONES	CARACTERÍSTICAS
Bienestar Emocional (BE)	- Capacidad de sentirse bien consigo mismo.
Relaciones Interpersonales (RI)	- Relaciones con otros individuos, congeniar con la gente.
Bienestar Material (BM):	- Tener economía propia, que permita poseer lo que el individuo precisa; vivienda, ropa, salario, etc.
Desarrollo Personal (DP):	- Posibilidad de poderse realizar personalmente y aprender distintas cosas.
Bienestar Físico (BF):	- Gozar de buena salud, tener buenos hábitos de alimentación y sentirse en buena forma física.
Autodeterminación (AU):	- Decidir de manera autónoma, elegir lo que se desea en relación con el lugar donde se vive, el trabajo, las personas con quien se está, etc.
Inclusión Social (IS):	- Participar en las actividades que se organizan en el entorno. Sentirse miembro de la sociedad.
Derechos (DE):	- Que se respeten los derechos básicos de intimidad, opinión, forma de ser, etc.

Fuente: Elaboración propia. Verdugo, M.A., Arias, B., Gómez, L.E., Schalock, R.L. (2008) Escala GENCAT. Formulari de l'escala GENCAT de qualitat de vida.

Los resultados de cada una de estas dimensiones se comentan a continuación:

3.3.2.1. Bienestar Emocional (BE)

Ante la afirmación *Me siento incapaz/inseguro*, en los centros residenciales se muestra una frecuencia de respuesta empleando el término siempre, del 20%, siendo un 75% mujeres y un 25% hombres. Otro 20% de la muestra responde *frecuentemente*, un 35% algunas veces, y un 25% afirman no identificarse con tal afirmación, de los cuales un 40% son mujeres y el 60% restante varones. En los cohousing, el 60% responde algunas veces, de los cuales el 75%

son mujeres y el 25% restante hombres, y un 40% nunca, de los que el 37,50% son mujeres y el restante 62,50%, varones.

La forma activa en la que se configura la mente de una persona que habita en un cohousing es promotora de autoconfianza y satisfacción, la puntuación directa total del ítem *Me siento satisfecho conmigo mismo*, corrobora dicha afirmación. En el caso de los cohousing la puntuación es del 88% y en los centros residenciales del 75%.

En la tabla 4, puede observarse la comparativa entre cohousing y residencias, respecto al ítem *Me gusta mi vida presente*. En el caso de los cohousing, el 75% asegura que es así siempre, por sexos un 30% de los hombres y un 45% de mujeres. En los centros residenciales, la proporción es del 25%. Por sexos, el 10% del total de las mujeres, y el 15% de los hombres están completamente de acuerdo con la afirmación.

Tabla 4. Dimensión Bienestar Emocional. Me gusta mi vida presente

	Residencias		Cohousing	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Nunca	10%	15%	0%	0%
Algunas veces	10%	10%	0%	0%
Frecuentemente	15%	15%	10%	15%
Siempre	10%	15%	30%	45%
Total	45%	55%	40%	60%

Fuente: Elaboración propia

La puntuación directa total de este ítem en los centros residenciales es de 63%, y la de los cohousing de 93%. Existe, por tanto, una importante diferencia entre ambas percepciones referentes a la satisfacción por la vida actual que, como puede advertirse, es muy superior en los cohousing. La puntuación directa total de la dimensión *Bienestar Emocional*, es del 70,4% en los centros residenciales y en los cohousing de un 79,3%.

3.3.2.2. Relaciones Interpersonales (RI)

En esta dimensión, se advierte una diferencia positiva del 8,9% en la puntuación directa total de la muestra residente en cohousing, con respecto a la de centros residenciales. Destaca en ambas, la casi nula vida sexual/sentimental. En los centros residenciales, un 80% de la población afirma no tenerla, en los cohousing un 40%. El 50% de la población de centros residenciales, destaca tener una buena relación con sus compañeros *siempre*, el 20% *frecuentemente* y *algunas veces*, y un porcentaje del 10% afirma que *nunca*. En el caso de los cohousing el 50% afirma *siempre*, y el otro 50% asegura que ocurre *frecuentemente*.

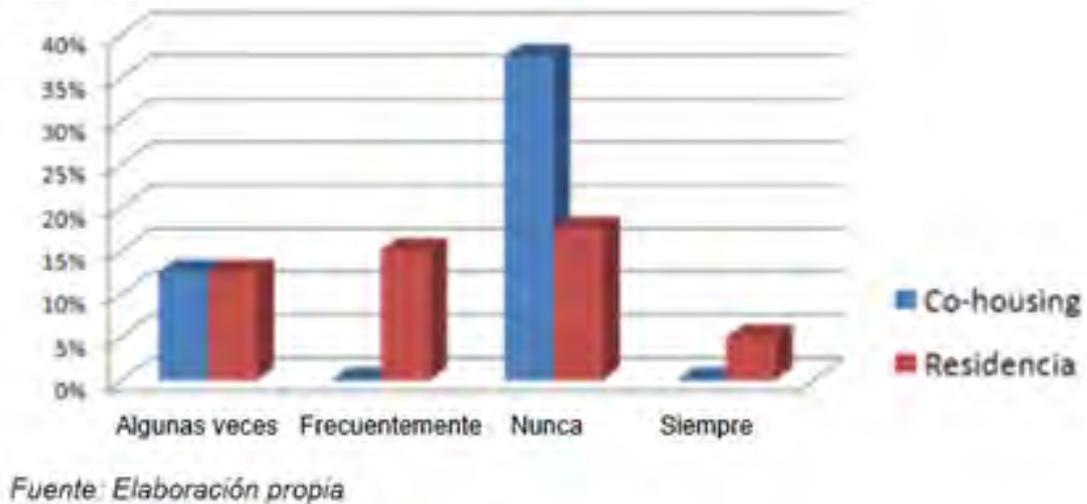
3.3.2.3. Bienestar Material (BM)

Destaca en esta dimensión, la diferencia en las respuestas otorgadas al ítem *Estoy descontento con el lugar donde vivo*. En los residenciales, el 30% responde *siempre*, *frecuentemente* el 20%, *algunas veces* el 35% y el 15% *nunca*. De ellos, el 10% de los hombres y el 20% de las mujeres responden *siempre*, el 5% de los hombres y el 10% de las mujeres, *nunca*. En

cohousing, el 15% *Algunas veces* y 85% *nunca*, de ellos el 5% hombres y 10% mujeres *Algunas veces*, 35% hombres y 50% mujeres.

En la figura 6, se observa otro ítem que muestra el nivel de aceptación del centro. Los cohousing destacan con un 93,7%, los centros residenciales obtienen el 71,2%. De nuevo, aunque con una diferencia moderada, el nivel de satisfacción es más elevado en los cohousing.

Figura 6. Dimensión Bienestar Material. El lugar donde vivo me impide vivir a gusto



La puntuación directa total de esta dimensión en centros residenciales es del 68,1%, y del 90% en cohousing.

3.3.2.4. Desarrollo Personal (DP)

La diferencia en esta dimensión entre cohousing y centros residenciales es del 15,7%, a favor de las viviendas colaborativas. Al ítem *Soluciono los problemas facilmente* el 10% de los habitantes de centros residenciales responde que lo hace *siempre*, el 55% asegura hacerlo *frecuentemente*, el 25% *algunas veces*, y el 10% *nunca*. En el caso de los cohousing, el 25% responde que lo hace *siempre*, el 50% *frecuentemente*, otro 25% *algunas veces*, y un 0% responde *nunca*. Según los datos observados, se advierte una mayor autosuficiencia en los residentes de cohousing.

La diferencia en puntuación directa total es moderada en esta dimensión, siendo en los centros residenciales del 66,1% y en los cohousing, del 77,8%.

3.3.2.5. Bienestar Físico/Salud (BF)

A la afirmación otorgada a *Mi salud me produce dolor y malestar*, en los centros residenciales, un 25% de la muestra afirma que le ocurre *siempre* y otro 25%, *nunca*. En los cohousing un 30% afirman sentir dolor *frecuentemente* y otro 70% *algunas veces*. En la tabla 6, se pregunta a la muestra si se siente mejor de salud desde que reside en su vivienda actual, un 25% de quienes viven en residencias dice que *nunca* y un 60% *algunas veces*. En los cohousing, el 20% aseguran no sentirse mejor *nunca*, un 40% afirman *siempre*.

Tabla 6. Me siento mejor de salud desde que vivo aquí

Centros residenciales

Etiqueta de valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Acumulado (%)
Nunca	1	5	17,24	25,00	25,00
Algunas veces	2	12	41,38	60,00	85,00
Frecuentemente	3	2	6,90	10,00	95,00
Siempre	4	1	3,45	5,00	100,00
.	.	9	31,03	Perduts	
Total		29	100,0	100,0	

Cohousing

Etiqueta de valor Valor Frecuencia Porcentaje Porcentaje válido Acumulado (%)

Etiqueta de valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Acumulado (%)
Nunca	1	4	16,67	20,00	20,00
Algunas veces	2	1	4,17	5,00	25,00
Frecuentemente	3	7	29,17	35,00	60,00
Siempre	4	8	33,33	40,00	100,00
.	.	4	16,67	Perduts	
Total		24	100,0	100,0	

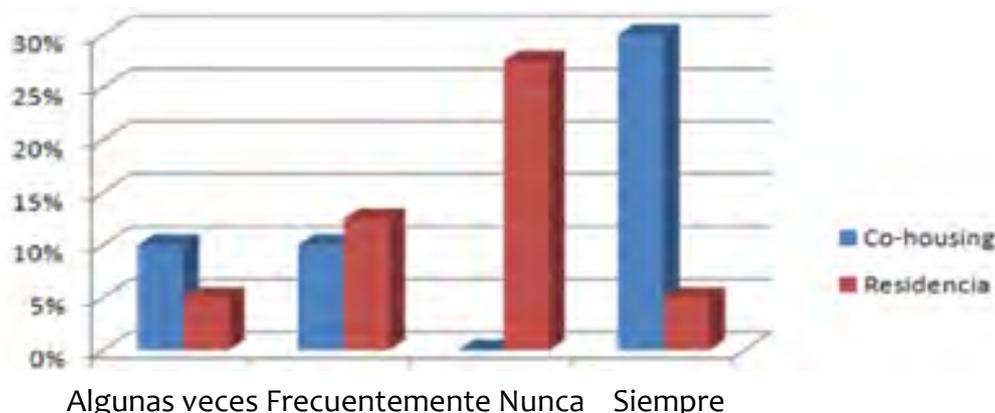
Fuente: Elaboración propia

La puntuación total es del 60,4%, en los residenciales y del 80,8% en cohousing.

3.3.2.6. Autodeterminación (AU)

Junto con la dimensión *Derechos*, esta es la que posee una mayor diferencia entre los centros observados (32,2%). En ella se encuentran algunas sentencias en las que las respuestas otorgadas en ambos centros se encuentran muy polarizadas, como se observa en la figura 7. A la afirmación *Tengo objetivos, intereses y proyectos personales*, el 55% de la muestra de centros residenciales destaca que nunca, siendo el 36% hombres y el 64% mujeres. En los cohousing el porcentaje máximo (60%) responde *siempre*, de los cuales el 33% son varones y el 67% mujeres.

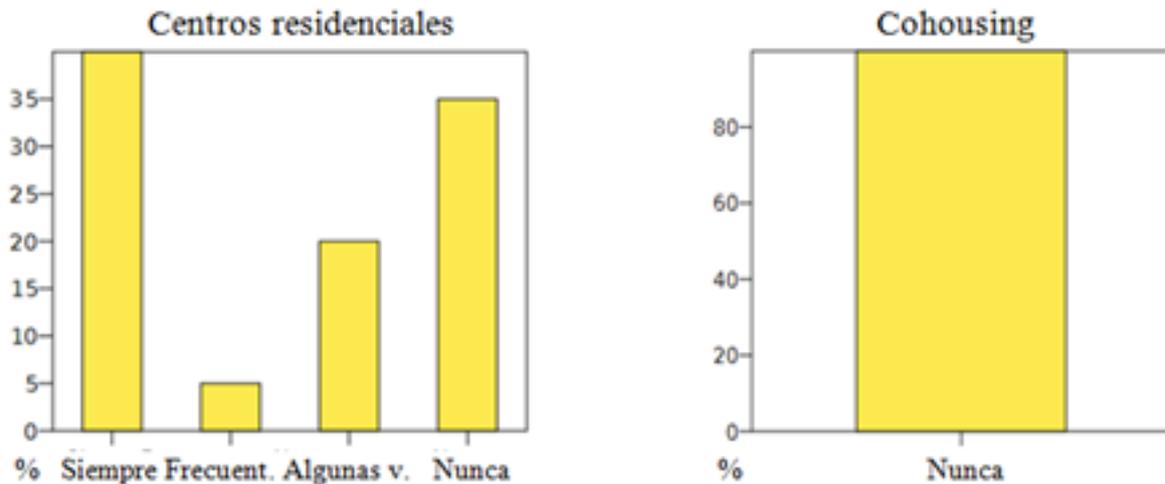
Figura 7. Dimensión Autodeterminación. Tengo objetivos, intereses y proyectos



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la figura 8, a la afirmación *Otras personas deciden cómo gastar mi dinero*, el 40% de los habitantes en residencias afirman que ocurre *siempre*, el 63% son hombres y el 37% mujeres. Mientras que en los cohousing preguntados, el 100% afirma que *nunca*, de los cuales el 60% son mujeres y el 40% varones.

Figura 8. Dimensión autodeterminación. Otras personas deciden cómo gastar mi dinero



Fuente: Elaboración propia

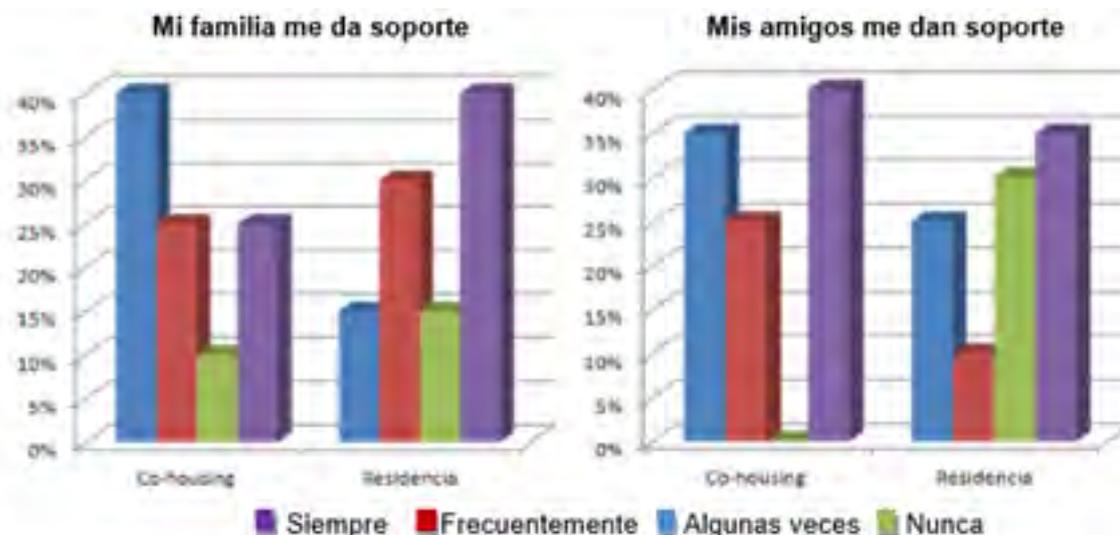
Cuando se plantea la afirmación *Yo decido sobre mi vida*, en los centros residenciales un 30% afirma *siempre*, de los cuales el 50% son hombres y el 50% mujeres, frente a un 90% de las personas consultadas en los cohousing, de los que el 38% son varones y el 62%, mujeres. Ambas cuestiones son clave para valorar la dimensión *Autodeterminación*, y la diferencia de respuesta de ambos centros es muy significativa.

3.3.2.7. Inclusión Social (IS)

Los valores diferenciales entre los resultados de las muestras de los centros residenciales y los cohousing, son poco significativos en esta dimensión. La puntuación directa total es del 72,8%, en los residenciales, y del 77,5%, en los cohousing.

En la figura 9, se puede observar que en los centros residenciales existe un porcentaje mayor de personas que se sienten protegidas por su familia, que en los cohousing. Ante la afirmación *Mi familia me da soporte*, los residenciales obtienen una puntuación total del 73,7%, frente al 66,2% de los cohousing. En cuanto al ítem *Mis amigos me dan soporte*, los centros residenciales obtienen el 45% y los cohousing, el 76,2%. Por tanto, se deduce que la muestra de los residenciales recibe más apoyo de la familia que de amigos, y en el caso de los cohousing, ocurre lo opuesto. Se entienden como relaciones de amistad, aquellas que se dan dentro y/o fuera del centro.

Figura 9. Dimensión Inclusión Social



Fuente: Elaboración propia

3.3.2.8. Derechos (DE)

Como se comentaba en líneas anteriores, otra de las dimensiones en las que existe más polaridad, es la respectiva a cómo se perciben los derechos. La puntuación directa total en los cohousing es del 95,2%, frente al 61,2% de los centros residenciales. En la tabla 7, se muestran los datos sobre la percepción de intimidad en los centros residenciales. El 40% siente que se les respeta *siempre*, el 15% *frecuentemente*, el 20%, *algunas veces*, y otro 25% *nunca*. En el caso de los cohousing el 90% responde *siempre*, y el 10% restante afirma sentir que su intimidad es respetada *frecuentemente*.

Tabla 7. Dimensión Derechos. En este centro se respeta mi intimidad

Centros residenciales

Etiqueta valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Siempre	1	8	27,59	40,00	40,00
Frecuentemente	2	3	10,34	15,00	55,00
Algunas veces	3	4	13,79	20,00	75,00
.	4	5	17,24	25,00	100,00
.	9		31,03	Perduts	
Total		29	100,0	100,0	

Cohousing

Etiqueta valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje	% Válido	% Acumulado
Siempre	1	18	75,00	90,00	90,00
Frecuentemente	2	2	8,33	10,00	100,00
.	4		16,67	Perduts	
Total		24	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia

Analizadas las ocho dimensiones, se observa que existe una mejor calidad de vida en los cohousing (83,5%), que en los centros residenciales (65,2%). En la tabla 8, se muestran los resultados obtenidos de los cálculos totales de cada dimensión:

Tabla 8. Puntuación directa total dimensiones, por centro (%)

DIMENSIONES	RESIDENCIALES	COHOUSING
BE	70,4%	79,3%
RI	67,5%	76,4%
BM	68,1%	90%
DP	62,1%	77,8%
BF	60,4%	80,8%
AU	59,4%	91,6%
IS	72,8%	77,5%
DE	61,2%	95,2%
Media total	65,2%	83,5%

Fuente: Elaboración propia

4.- CONCLUSIONES

El objetivo general de este trabajo, ha sido vislumbrar qué beneficios aporta la vivienda colaborativa en la calidad de vida de las personas mayores haciendo para ello, una comparativa con quienes habitan en centros residenciales. Así mismo, se ha querido resaltar la importancia de la función del trabajador social, tanto en la organización inicial, como en el seguimiento posterior de estos centros, justificando la necesidad del estudio de este tipo de organizaciones convivenciales, desde la perspectiva de la profesión. La existencia de pocos centros residenciales del tipo cohousing en nuestro país, y la falta de experiencia con las nuevas tecnologías de la franja de edad estudiada, ha dificultado el acceso a esta población, para su estudio. La falta de tiempo y, sobretodo, la falta de medios, ha desembocado en que la muestra estudiada no haya podido ser lo abundante que hubiera sido deseado.

Al analizar los resultados del trabajo realizado, destaca que la soledad es la razón principal esgrimida por las mujeres para decidir abandonar su vivienda habitual. Estos datos refrendarían la bibliografía consultada, en la que se determina que un porcentaje mayor de mujeres que hombres residen solas en sus viviendas, entre otros motivos, porque tienen una mayor longevidad y en muchas ocasiones quedan viudas.

El caso de los varones es muy parecido, puesto que la soledad es protagonista de manera indirecta. El argumento más extendido para abandonar su hogar, es la dependencia para la realización de las actividades básicas de la vida diaria. En general, tanto hombres como mujeres, convergen en un punto común; la falta de redes de apoyo familiar o institucional, que permita su permanencia en el hogar. Pero, aunque la soledad es el argumento principal para acudir a ambas alternativas residenciales. En el caso de los cohousing, la actitud de sus usuarios es preventiva, puesto que en ningún caso la dependencia es un argumento para acceder a ellos. Entendemos, pues, que en los centros residenciales, la elección deviene en

muchos casos de una necesidad provocada por el avance de la edad, las posibles enfermedades y la dependencia. Ocurre, por tanto, en un estado de debilidad en el que la persona no tiene otra alternativa que abandonar su residencia habitual. En los cohousing, el mayor planea su futuro con previsión, decidiendo libremente su traslado, antes de ser forzado a trasladarse por una posible dependencia. Por ello, los usuarios de los centros residenciales no se sienten tan ligados al centro donde viven, como sí lo hacen las personas que eligen residir en un cohousing.

La falta de motivación para la realización de actividades, es bastante habitual en los centros residenciales. En el caso de los cohousing, el sistema de cooperación bajo el que se encuentran constituidos, facilita que sus habitantes realicen a menudo actividades en común y que exista un mayor nivel de cooperación entre sus residentes. Ante la resolución de problemas, se confirman las apreciaciones de Hill et al. (2016), en las que asegura que en estos modelos convivenciales existe una mayor sensación de pertenencia, autoconciencia, solidaridad y sentimiento comunitario.

Se corrobora asimismo, la afirmación de Brenton (2011) en la que argumenta que la vida activa y la independencia son puntales clave en las personas que habitan estos centros. En los residenciales, se sigue a menudo una política asistencialista, y por tanto, poco promotora de la autonomía. Así, es común la autopercepción del objetivo cumplido, consecuentemente los proyectos vitales pierden sentido. Se coincide, por tanto con las apreciaciones observadas por diferentes estudios en los que se asegura que, pese a pretender hacerlos más dinámicos y adaptados a sus usuarios, los centros residenciales no dejan de ser espacios donde la continua asistencia de profesionales contribuye a que los residentes sientan que no tienen control en su vida, ya que simplemente deben dejarse llevar y seguir unas pautas preestablecidas. En el cohousing, los propios usuarios se autogestionan, organizan su día a día y, en definitiva, crean diferentes sinergias de equipo que contribuyen a que se sientan protagonistas de su propia vida. Todo ello promueve e impulsa su autodeterminación.

En cuanto a las relaciones sociales, es significativo que en los centros residenciales el apoyo sea mayor por parte de la familia (73,7%), que de los amigos (45%). En estos casos, la mayoría de residentes han perdido el contacto con sus redes sociales y, en cambio, no han establecido nuevas amistades dentro del centro. Aunque las relaciones familiares puedan ser escasas, son más significativas que las amistosas, que se convierten en exiguas o inexistentes. Por otra parte, los residentes de cohousing valoran menos las relaciones familiares (66%), que las establecidas con amigos (76%) y, aunque afirman tenerlos también fuera del centro en el que residen, atribuyen un valor importante a las relaciones internas, ya que se trata de sus compañeros de proyecto. Otra lectura que se extrae de los resultados en los cohousing al respecto de las relaciones familiares, refrendaría la argumentación de Fernández (2015) que habla del empeoramiento de estas debido a que los mayores, una vez en el cohousing, dejan de dedicarse al cuidado de los nietos o a apoyar materialmente a los hijos.

Se observa, asimismo, que aunque en ambos tipos de centros residenciales el dolor físico en sus residentes es habitual, en los cohousing un porcentaje elevado de sus residentes afirma sentirse significativamente mejor desde que habita en ellos.

En cuanto a la privacidad, la que gozan los residentes de cohousing es difícilmente abaricable por los habitantes de residencias. Los primeros poseen su propio apartamento sobre el que tienen un control absoluto, en cambio, en los centros residenciales se acostumbra

a compartir dormitorio y existen unas normas y horarios más o menos estrictos, con una falta de intimidad agravada por el ir y venir de los profesionales que atienden el centro.

Finalmente, y analizadas las ocho dimensiones, se puede concluir que existe una mejor calidad de vida en los cohousing (83%), que en los centros residenciales (65%).

El modelo asistencialista es económica y socialmente insostenible, urgen medidas alternativas a este sistema que ya ha entrado en un declive irrefrenable. La vivienda colaborativa, en cualquiera de sus formatos, se presenta como una solución viable que, junto con la participación activa de los gobiernos, puede ser una nueva opción de futuro para muchas familias.

Por otra parte, y sin perder de vista estas apreciaciones, se observa la existencia de un riesgo real de que el modelo nórdico originario de cohousing, basado en la amistad, desaparezca tras distintos formatos comerciales derivados de proyectos empresariales que han visto en este modelo convivencial un negocio redondo. Estos tipos de cohousing están afectados por debilidades estructurales, ya que su creación es forzada con un interés económico y especulador, y no por los orígenes comunitarios de estos modelos. En vistas de esta tendencia comercializadora, desde estas líneas se destaca la importancia del papel de la administración pública para que se implique en estos proyectos y regule los intentos especulativos al respecto de estos centros. Es imprescindible, para su implementación y mejora, que las administraciones adopten esta forma convivencial como propia, al igual que en su día hicieran con los centros residenciales o, posteriormente, con las viviendas tuteladas.

Por otra parte, se advierte que el nivel socioeconómico de las personas que habitan en las viviendas colaborativas es en la actualidad medio-alto. Este tipo de modelos residenciales no cuenta apenas con ayudas por parte de la administración pública por lo que su acceso a personas con pocos recursos económicos, es inviable. El estudio realizado por la Universitat Oberta de Catalunya (MOVICOMA, 2017) añade que es una alternativa que está cubriendo un espacio a la población que no obtiene plaza en centros residenciales públicos, ni la capacidad económica suficiente como para poder acceder a un centro residencial privado. Es, por tanto, trabajo de la Administración Pública que los modelos residenciales históricamente aceptados y promovidos en este país, coexistan en años venideros, con nuevas formas de convivencia como son las viviendas colaborativas. Sólo con su apoyo, será viable que la persona mayor, de cualquier nivel socioeconómico pueda elegir con libertad de manera efectiva, envejecer en compañía de las personas que elija.

Concluyendo, no podemos por menos que llegar al convencimiento de la importancia que tiene que se respete la autodeterminación de la persona mayor, que no se le desprenda de sus derechos a medida que cumple años y que no se le prive de mantenerse en el hogar que elija, el mayor tiempo posible. La convivencia que proporcionan las viviendas colaborativas, es probablemente la mejor opción para un envejecimiento saludable. El estudio de López, a través de MOVICOMA (2017) para la Universitat Oberta de Catalunya, corrobora esta afirmación; las personas mayores que eligen vivir en un cohousing, lo hacen plenamente conscientes de su necesidad de seguir activos en la sociedad. Añadimos que, de esta manera, promueven su deseo de mantener el contacto con su círculo de amistades, o de crear una nueva red social, envejeciendo en su propio hogar, con la tranquilidad de saber que si su situación de salud empeora, no se verán apartados de su entorno, siendo llevados a un lugar extraño donde estar obligados a empezar de nuevo, algo especialmente

contraproducente en edades avanzadas. Es de vital importancia, por tanto, una revisión de los modelos residenciales existentes en la actualidad para las personas mayores de nuestra sociedad.

Los siguientes motivos nos llevan a afirmar que los cohousing son una alternativa residencial emergente; el irremisible declive del Estado de Bienestar, la falta de redes de apoyo por los cambios sufridos en la sociedad y familia, el deseo de vivir en comunidad y un mayor nivel de autodeterminación de las personas mayores que quieren practicar un “envejecimiento activista”. Este trabajo pretende potenciar entre las personas mayores la autogestión y la autodeterminación. Entendiendo que este modo convivencial es el ideal para promover una mejor calidad de vida, que incluye desde el nivel social al económico. Pero no por ello exime de responsabilidad a los poderes públicos, que son indiscutiblemente los promotores de que este tipo de recursos sean igualmente abarcables por usuarios de cualquier condición social y económica.

Por último, es preciso remarcar las limitaciones detalladas en líneas anteriores con las que se ha encontrado esta investigación; económicas, temporales, materiales y humanas, que han imposibilitado dar un paso más allá en la vasta investigación que hay al respecto de esta temática. Abrimos la puerta a una nueva línea de investigación, que con el presupuesto y los tiempos de ejecución adecuados, pueda proponer al cohousing como férreo sustituto de los tradicionales centros de personas mayores.

Es muy necesaria, por tanto, la investigación e intervención de los profesionales del trabajo social, para apoyar estos nuevos modelos y conseguir que sean también una alternativa de éxito en nuestro país. Desde estas líneas deseamos que así sea, y que pronto las viviendas colaborativas sean una oferta institucional más, que la persona tenga a su disposición, cuando decida plantearse una vejez de calidad.

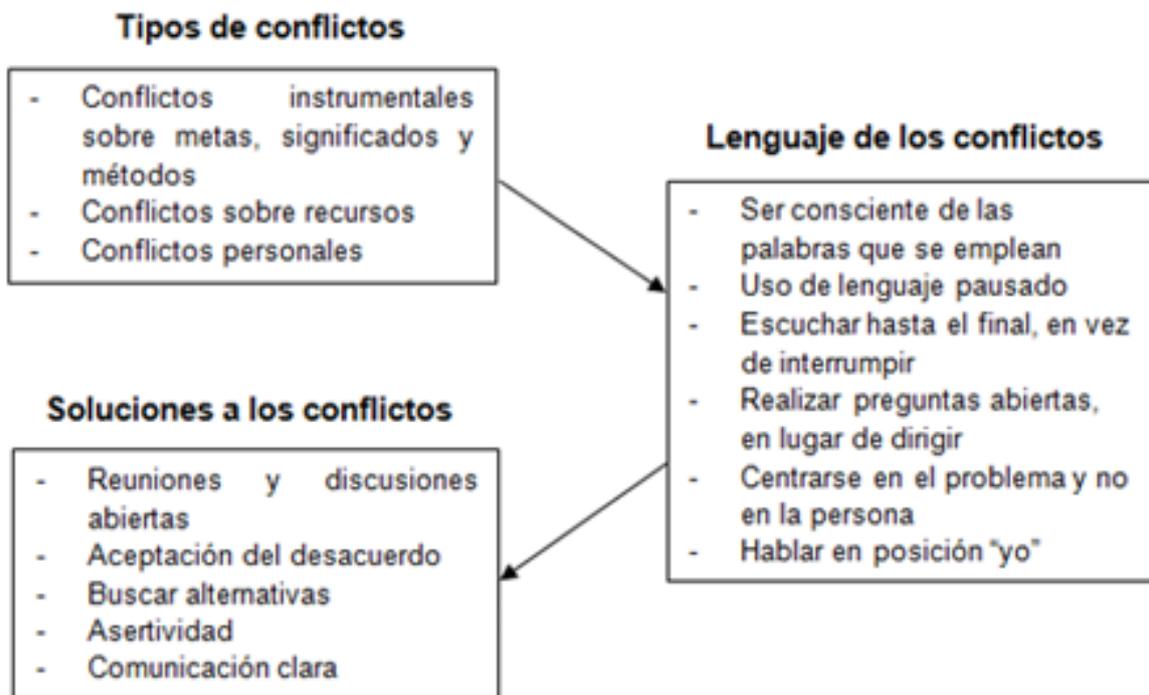
5.- PROPUESTAS

Como se ha planteado a lo largo de este estudio, es necesaria la promoción de la afiliación y la ética del cuidado, así como del aprendizaje para gestionar las dificultades de manera colaborativa. Dicha prevención, es más necesaria aún en los grupos que no se forman de manera natural ya que, al no existir previos lazos emocionales la convivencia será, probablemente, más complicada. Debido a su trayectoria académica y profesional, la figura del trabajador social aún a las características idóneas para desarrollar un papel imprescindible en la creación, pero también en el desarrollo de estas comunidades. Es, por tanto, el profesional ideal para que la creación de un nuevo cohousing sea un éxito, ya que está capacitado para identificar y resolver los problemas, desarrollando diferentes herramientas de cohesión grupal, con dinámicas y estrategias de prevención e intervención en conflictos. El trabajador social, puede contribuir a mejorar los aspectos sociales del proceso de creación y reforzar y hacer duraderas las comunidades, facilitar que empiecen o se apoyen nuevos proyectos, localizando y facilitando servicios y recursos y, en definitiva, guiar el proceso durante todo su recorrido. Por tanto, el porcentaje de fracaso en el inicio y primer desarrollo de estos grupos convivenciales, del que se ha hecho referencia en esta investigación, podría ser reducido significativamente.

El profesional del trabajo social puede ofrecer un nuevo enfoque a una situación compleja, convirtiéndola en oportunidad de cambio y evitando así que se genere una escalada

del conflicto. El paso de vivir en un hogar, bien en solitario o con un núcleo familiar, a hacerlo en una vivienda en la que se comparten diversos espacios y objetivos comunes, debe realizarse con plena conciencia de qué cambios se generarán, en el propio individuo y en la convivencia. Realizar este proceso en solitario, no siempre resulta fácil. De esta manera el trabajador social, experto en mediación y resolución de conflictos y profesional del trabajo con grupos, es capaz de prevenir o detectar los tipos de problemáticas que se pueden generar, y abordarlas de manera conjunta con los usuarios. En la figura 10, se muestran los distintos tipos de conflictos que pueden crearse en una convivencia y las diferentes herramientas que el profesional puede desarrollar para que los propios residentes puedan superarlos.

Figura 10. Resolución de conflictos



Fuente: Elaboración propia

Asimismo, el trabajador social puede iniciar a los usuarios en la interrelación asertiva, y contribuir a que el grupo consiga conocerse progresivamente y salvar las desavenencias y conflictos propios de las convivencias reforzando los lazos de unión. Además, el conocimiento del experto sobre los recursos existentes en las comunidades, será una herramienta eficaz tanto para la elaboración del proyecto, como en la creación del cohousing y su posterior pervivencia.

Por último, es interesante prestar atención a una tendencia en auge que están poniendo en práctica los países nórdicos. Se trata de un nuevo formato llamado *retrofit cohousing*, o cohousing readaptado, consistente en la transformación de un vecindario ya existente, en una comunidad de cohousing (Hester, 2008). Una idea que, de aplicarse en nuestro país, sería un auténtico revulsivo en muchos barrios de ciudades, cuyos servicios e instalaciones han quedado obsoletos, así como sus comunidades vecinales que se encuentran envejecidas y, en muchos casos, aisladas por modos de vida y barreras arquitectónicas insalvables. La ayuda mutua, en estos casos, ahorraría mucho gasto a la administración pública y, asi-

mismo, podría solucionar problemas relacionados con el individualismo y la creciente soledad que genera este modo de vida. Bien administrado, podría aportar frutos muy positivos al funcionamiento de la comunidad, y además hacerlo a un muy bajo coste. La función del trabajador social en este ámbito, de nuevo pasaría por gestionar la interrelación existente entre el vecindario, aportando las herramientas adecuadas a los convivientes. Así, desarrollaría su labor de mediador para gestionar posibles conflictos previos a la readaptación de los vecindarios. El profesional contribuiría con su trabajo a proporcionar los medios para que la interrelación vecinal fuese la adecuada y que en un futuro la comunidad se convirtiera en un ente compacto, cuyas interacciones fluyeran de manera constante y natural.

6.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS/ WEBGRÁFICAS

Alonso, A. (2016) Alternativas residenciales para personas mayores: “Cohousing” o Viviendas colaborativas. Recuperado de <https://www.pedirayudas.com/recursos/alternativas-residenciales-para-personasmayores-cohousing-o-viviendas-colaborativas/#>

Asociación Jubilares (2017) Definición covivienda senior. Recuperado de <http://www.jubilares.es/>

Brenton, M. (2011) Potential benefits of cohousing for older people. A literature review. Recuperado de http://www.elderwoman.org/potential_cohousing_benefits.pdf

Brenton, M. (2013) Senior cohousing communities – an alternative approach for the UK? JFR Programme paper. A better life. 3-15. Recuperado de <https://www.jrf.org.uk/sites/default/files/jrf/migrated/files/senior-cohousing-communitiesfull.pdf>

Campos, B. (1995) La construcción de una política social de vejez en España: del franquismo a la normalización democrática. *Reis*. Revista española de investigaciones sociológicas, 73 (96) 239-263. Recuperado de http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_073_15.pdf

Cohousing Verde (2012) ¿Qué es el cohousing? Innova vivienda (1) 1-3 http://www.cohousingverde.com/wp-content/uploads/2016/05/1_Innova-Vivienda.pdf

Constitución española (2012) Artículo 50. Biblioteca de textos legales (Ed.18) 5556. Tecnos (Madrid).

Del Monte, J. (2015) Senior Cohousing: Salud, participación y creación de comunidad. Recuperado de <https://blogciudades.imserso.es/senior-cohousing-saludparticipacion-y-creacion-de-comunidad/>

Durrett, C. (2009). The Senior Cohousing Handbook: A Community Approach to Independent Living (2). [Versión de Jábega-Pro Quest]. Recuperado de <http://owww.ebrary.com.jabega.uma.es>

Etxezarreta, A. (2016) Las cooperativas en cesión de uso y el cohousing en España. XVI Congreso de Investigadores en Economía Social y Cooperativa Economía Social: crecimiento económico y bienestar. 1-12. Recuperado de ciriec.es/wp-content/.../10/COMUN137-T7-ETXEZARRETA-MERINO-CANO-ok.pdf

Eumed.net (2017) Pirámide de la población española. Recuperado de www.eumed.net/cursecon/ppp/pirespdinamica.ppt

Europa Press (2017) El Congreso pide al Gobierno que impulse el co-housing en mayo-

res. Europa Press. Recuperado de <http://www.europapress.es/epsocial/igualdad/noticia-congreso-pide-gobierno-impulse-co-housing-mayores-actualice-protocolo-contra-maltrato-infantil-20171114152513.html>

Federación de pensionistas y jubilados de CCOO (2016) Observatorio Social de las Personas Mayores. Para un envejecimiento activo. Recuperado de <http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/ObservatorioSocial2016.pdf>

Fernández, A. (2015) Cuerpo, género y vejez en las Viviendas Colaborativas para personas mayores. 1-170. Recuperado de https://addi.ehu.es/bitstream/10810/16511/1/TFM_DEFINITIVO%20Ana%20Fern%C3%A1ndez.pdf

Hill, S., Jarvis, H., Scanlon, K., Fernández, M., Chatterton, P., Kear, A., O'Reilly, D., Sargison, L. y Stevenson, F. (2016) Cohousing; Shared futures. Recuperado de <http://www.lse.ac.uk/geographyAndEnvironment/research/london/docs/Cohousingshared-futures-FINAL-web.pdf>

Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2014) Informe 2012. Las personas mayores en España. Datos estadísticos estatales y por comunidades autónomas. Recuperado de <http://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/infoppmm2012.pdf>

Instituto de Política Familiar (2016) Informe evolución de la familia en España 2016. Recuperado de <http://www.ipfe.org/Espa%C3%B1a/Documento/105>

Instituto Nacional de Estadística (2014) Encuesta Continua de Hogares 2013. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np837.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (2016). Encuesta de Presupuestos Familiares 2015. Recuperado de <http://www.ine.es/prensa/np974.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (2016) Encuesta de población activa (EPA). Primer trimestre de 2016. Recuperado de <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0116.pdf>

Izaola, B. (2012) Co-housing. Vivero de iniciativas ciudadanas. Recuperado de <http://viveroiniciativasciudadanas.net/2012/11/27/co-housing-2/>

Ley 6/1999, de 7 de julio, de atención y protección a las personas mayores. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía - Histórico del BOJA, 87 de 29/07/1999.

Ley 27/1999 de 16 de Julio, de cooperativas. Art. 89. Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 170, de 17 de julio de 1999 (27027-27062).

Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia. Texto consolidado. Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 299, de 15 de diciembre de 2006. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-21990-consolidado.pdf>

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2017) Estadística de Gasto Sanitario Público (EGSP) Recuperado de <http://www.mssi.gob.es/estadEstudios/estadisticas/inforRecopilaciones/gastoSanitario2005/home.htm>

MOVICOMA (2017) Proyecto MOVICOMA. Recuperado de <http://movicoma.blogs.uoc.edu/mapa/>

Osorio, P., Torrejón, M.J., Anigstein, M.S. (2011). Calidad de vida en personas mayores en Chile. *Mad*, 24. 61-75. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/24/>

osorio03.pdf

Pía, M. (1992) Las residencias de ancianos y su significado sociológico. *Papers. Revista de sociología* 40, 121-135. DOI: 10.5565/rev/papers/v40no.1687

Real Decreto-ley 20/2012, de 13 de julio, de medidas para garantizar la estabilidad presupuestaria y de fomento de la competitividad. *Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado*, 168, de 14 de julio de 2012, 50428-50518.

Rodríguez, P. (2011) Hacia un nuevo modelo de alojamientos. Las residencias en las que queremos vivir. Recuperado de http://www.fundacionpilares.org/docs/las_residencias_que_queremos.pdf

Rouse, M. (2013) Sharing economy. Recuperado de <http://searchcio.techtarget.com/definition/sharing-economy>

Sequeira, D. (2011) La soledad en las personas mayores: Factores protectores y de riesgo. Evidencias empíricas en Adultos Mayores chilenos (Tesis para optar al grado de doctor). Universidad de Granada. Recuperado de <http://hera.ugr.es/tesisugr/2075887x.pdf>

Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España, UDP (2015) La vivienda colaborativa necesita apoyos. Recuperado de <https://www.mayoresudp.org/jubilacion/cohousing/>

Urzúa, A. y Caqueo-Urizar, A. (2012) Calidad de vida: Una revisión histórica del concepto. *Terapia psicológica*, 30 (1) 61-67. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v30n1/arto6.pdf>

Verdugo, M.A., Arias, B., Gómez, L.E., Schalock, R.L. (2008) Escala GENCAT. Formulario de l'escala GENCAT de qualitat de vida. Recuperado de <http://inico.usal.es/documentos/EscalaGencatFormularioCAT.pdf>

Verdugo, M.A., Arias, B., Gómez, L.E., Schalock, R.L. (2008) Escala GENCAT. Manual de aplicación de la escala GENCAT de calidad de vida. Recuperado de <http://inico.usal.es/documentos/EscalaGencatManualCAST.pdf>

Verdugo, M.A., Gómez, L.E., Aria, B. (2009) Evaluación de la calidad de vida en personas mayores: La Escala FUMAT. INICO, Salamanca. 5-96.

7.- ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario datos sociodemográficos

Datos sociodemográficos

1. ¿Cuál es su nacionalidad?	Pregunta abierta
2. ¿Cuál es su género?	Masculino/ Femenino
3. ¿En qué año nació usted?	Pregunta abierta
4. ¿Cuál es su nivel de estudios?	Sin estudios/ Primarios/ Secundarios/ Universitarios
5. ¿Cuál es, o ha sido su profesión/dedicación principal?	Ama de casa/ Construcción/ Servicios/ Agricultura/ Administrativo/ Sector jurídico/ Sanitario/ Sector técnico y de ciencias experimentales/ Sector cultural/ Otra (respuesta abierta).
6. ¿Cuál es su estado civil?	Soltero/a/ Separado/a/ Divorciado/a/ Casado/a
7. ¿Dónde vive usted en la actualidad?	En un centro residencial/ En una vivienda colaborativa (co-housing)
8. ¿Cuál fue el motivo por el cuál se trasladó a vivir a este centro?	Viudedad/ Soledad/ Económico/ Dependencia/ Otro (respuesta abierta).
9. ¿Con quién vivía anteriormente?	Solo/a/ Hijo/a/ Familiar/es/ Pareja/ Amigo/a

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2. Cuestionario Calidad de vida



Percepción de calidad de vida

Estimado/a Sr./ Sra.

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones relativas a la percepción que usted tiene sobre su calidad de vida actual.

Siéntase cómodo/a al responderlas, sus datos y respuestas son totalmente confidenciales y no tendrán ninguna trascendencia posterior a este estudio.

Por favor, marque la opción que se adapte más a su opinión, y no deje ninguna respuesta sin responder.

Gracias por su colaboración. Rellenando este breve cuestionario, nos ayudará a obtener los mejores resultados.

BLOQUE 1

1.- ¿Cuál es su nacionalidad?

2.- ¿Cuál es su sexo?

Masculino Femenino

3.- ¿En qué año nació usted?

4.- ¿Cuál es su nivel de estudios?

Sin estudios Primarios Secundarios Universitarios

5.- ¿Cuál es, o ha sido su profesión/dedicación principal?

Ama de casa Construcción Servicios
 Agricultura

Administrativo Sector jurídico Sanitario

Sector técnico y de ciencias experimentales Sector cultural

Otra (escribala a continuación)

6.- ¿Cuál es su estado civil?

Soltero/a Separado/a Divorciado/a Casado/a Viudo/a

7.- ¿Dónde vive usted en la actualidad?

En un centro residencial En una vivienda colaborativa (co-housing)

8.- ¿Cuál fue el motivo por el cual se trasladó a vivir a este centro?

Viudedad Soledad Económico Dependencia Otro

9.- ¿Con quién vivía anteriormente?

Solo/a Hijo/a Familiares Pareja Amigo/a

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

12.- Me siento triste

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

13.- Me siento incapaz o inseguro/a

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

14.- Siento ansiedad

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

15.- Me siento satisfecho/a conmigo mismo/a

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

16.- Hago actividades que me gustan, con otras personas

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

17.- Mantengo una buena relación con mi familia

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

18.- Me lamento de tener pocos amigos estables

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

19.- Me siento querido/a por mi familia

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

BLOQUE 2

10.- Me gusta mi vida presente

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

11.- Me siento alegre y de buen humor

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

23.- El lugar donde resido me impide vivir a gusto (ruido, poca luz, suciedad, inaccesibilidad...)

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

24.- Dispongo de los bienes materiales que necesito (dinero, ropa...)

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

25.- Estoy descontento/a con el lugar donde vivo

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

26.- Dispongo del dinero necesario para cubrir mis necesidades básicas

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

27.- Mis ingresos son insuficientes para poder tener caprichos

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

28.- El sitio donde vivo, está adaptado a mis necesidades

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

29.- Me cuesta adaptarme a las situaciones nuevas

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

30.- Soluciono los problemas que se me plantean fácilmente

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

31.- Me siento desmotivado/a cuando tengo que hacer actividades

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

33.- Tengo problemas con el sueño (dificultad para conciliarlo)

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

39.- Tengo objetivos, intereses y proyectos personales (ocio, negocios, ilusiones...)

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

40.- Escojo cómo pasar mi tiempo libre

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

41.- En este centro, tienen en cuenta mis preferencias

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

42.- Defiendo mis ideas y mis opiniones

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

43.- Otras personas deciden sobre mi vida personal

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

44.- Otras personas deciden cómo gastar mi dinero

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

45.- Otras personas deciden cuándo me voy a dormir/levantar

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

46.- Yo decido en mi propia vida

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

47.- Escojo con quién vivir

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

20.- Me siento querido/a por mis amigos/as

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

21.- Mantengo una buena relación con los/las compañeros/as con los/las que convivo

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

22.- Tengo una vida sexual/sentimental satisfactoria

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

34.- Mis hábitos de alimentación son saludables

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

35.- Mi estado de salud me permite llevar una actividad normal

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

36.- Mis problemas de salud me producen dolor y malestar

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

37.- Me siento mejor animicamente, desde que vivo aquí

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

38.- Me siento mejor de salud, desde que vivo aquí

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

50.- Me lamenta de no tener amigos fuera de este centro

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

51.- Me siento discriminado/a o rechazado/a

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

52.- Mi familia no respeta mi intimidad (lee mis cartas, entra sin llamar a la puerta...)

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

53.- En mi entorno, soy tratado con respeto

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

54.- Sé cuales son mis derechos como ciudadano/a

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

55.- Me cuesta defender mis derechos

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

56.- En el centro donde vivo respetan mi intimidad

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

57.- En el lugar donde resido respetan mis pertenencias

- Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

48.- Mi familia me da soporte cuando lo necesito

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

49.- Mis amigos/as me dan soporte cuando lo necesito

Siempre Frecuentemente Algunas veces Nunca

58.- Muchas gracias por haber dedicado su tiempo a rellenar este cuestionario. Si desea hacer alguna puntualización sobre alguna afirmación, este es su espacio.

Anexo 3. Cálculos dimensiones

caso	Porcentaje_TOTAL	Porcentaje_BE	Porcentaje_RS	Porcentaje_BH	Porcentaje_DP	Porcentaje_BF	Porcentaje_AU	Porcentaje_LE	Porcentaje_LIE	Media_BE	Media_RS	Media_BH	Media_DP	Media_BF	Media_AU	Media_LE
1	130.00	16.00	18.00	12.00	11.00	17.00	17.00	19.00	16.00	2.67	2.57	2.60	2.75	2.63	3.00	3.25
2	110.00	12.00	12.00	16.00	12.00	15.00	23.00	11.00	12.00	2.00	1.71	2.17	3.00	2.50	2.56	2.75
3	138.00	19.00	24.00	14.00	19.00	17.00	27.00	13.00	12.00	3.17	3.43	2.83	3.00	2.83	3.00	3.25
4	134.00	16.00	19.00	12.00	12.00	15.00	27.00	12.00	21.00	2.67	2.71	2.80	3.00	2.50	3.00	3.00
5	210.00	15.00	20.00	17.00	11.00	16.00	22.00	12.00	17.00	2.50	2.86	2.89	2.75	2.67	2.44	3.00
6	143.00	16.00	20.00	15.00	15.00	13.00	23.00	12.00	24.00	2.17	4.00	2.50	3.75	2.17	2.56	3.00
7	124.00	16.00	14.00	19.00	19.00	17.00	16.00	11.00	20.00	3.00	2.00	2.27	3.25	2.63	2.00	2.75
8	107.00	14.00	11.00	11.00	16.00	17.00	22.00	6.00	10.00	2.33	1.87	1.83	4.00	2.63	2.44	1.50
9	115.00	15.00	17.00	13.00	13.00	14.00	18.00	13.00	7.00	2.50	2.40	2.17	3.25	2.33	2.50	3.25
10	111.00	16.00	19.00	14.00	11.00	16.00	20.00	10.00	12.00	2.17	1.86	2.89	2.75	3.00	2.22	2.50
11	125.00	16.00	15.00	14.00	13.00	17.00	20.00	10.00	11.00	2.17	2.14	2.88	3.25	2.89	2.89	2.50
12	107.00	16.00	19.00	16.00	12.00	16.00	18.00	12.00	19.00	3.17	2.71	3.00	3.00	3.17	2.11	3.00
13	122.00	17.00	16.00	11.00	12.00	15.00	20.00	12.00	11.00	2.88	2.29	2.17	3.00	2.50	2.89	3.00
14	118.00	14.00	21.00	15.00	19.00	17.00	20.00	10.00	11.00	2.33	3.00	2.50	2.50	2.83	1.22	2.50
15	135.00	16.00	21.00	16.00	14.00	12.00	20.00	14.00	14.00	2.50	3.00	2.67	3.50	2.00	3.22	3.50
16	126.00	16.00	14.00	18.00	12.00	16.00	22.00	12.00	16.00	2.67	2.00	3.00	3.00	2.67	2.44	3.00
17	104.00	17.00	16.00	19.00	12.00	10.00	18.00	19.00	19.00	2.89	2.71	3.17	3.00	2.67	2.11	3.25
18	127.00	15.00	19.00	15.00	13.00	15.00	21.00	10.00	17.00	2.50	2.71	2.50	3.25	2.50	2.56	2.50
19	117.00	11.00	16.00	14.00	11.00	18.00	17.00	11.00	11.00	1.00	1.00	3.00	3.00	1.00	1.00	3.00

Anexo 4. Ítem 44: Otras personas deciden cómo gastar mi dinero

Cohousing

Resumi.

	Casos					
	Válid		Perduts		Total	
	N	Percentatge	N	Percentatge	N	Percentatge
Qual es su género * Otras personas deciden como gastar mi dinero	20	83.3%	4	16.7%	24	100.0%

Qual es su género * Otras personas deciden cómo gastar mi dinero [recompte: fila %, columna %, total %].

Qual es su género	Otras personas deciden cómo gastar mi dinero	Total
Masculino	Nunca	8.00
		100.00%
		40.00%
Femenino		12.00
		100.00%
		60.00%
Total		20.00
		100.00%
		100.00%

Proves: Chi-cuadrat.

Estatístic	Valor	df	Sig. Asimp. (2-cues)
N de casos válids	20		

Centros Residenciales

Resum:

	Casos					
	Valid		Perduts		Total	
	N	Percentatge	N	Percentatge	N	Percentatge
2. ¿Cuál es su género? * 44. Otras personas deciden cómo gastar mi dinero	20	69,0%	9	31,0%	29	100,0%

2. ¿Cuál es su género? * 44. Otras personas deciden cómo gastar mi dinero [recómpte, fila %, columna %, total %].

2. ¿Cuál es su género?	44. Otras personas deciden cómo gastar mi dinero				Total
	Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Nunca	
Masculino	5,00 55,56%	1,00 11,11%	3,00 33,33%	1,00 11,11%	5,00 55,56%
Femenino	3,00 27,27%	1,00 9,09%	3,00 27,27%	4,00 36,36%	11,00 100,00%
Total	8,00 40,00%	2,00 10,00%	6,00 30,00%	5,00 25,00%	21,00 100,00%

Proves Chi-quadrat.

Estadístic	Valor	df	Sig. Asimp. (2-cues)
Chi-quadrat de Pearson	2,47	3	,481
Rad de Similitut	2,88	3	,410
Asociació lineal per lineal	,89	1	,408
N de casos vàlids	20		

Anexo 5. Ítem 46: Yo decido sobre mi vida

Centros residenciales

Resum:

	Casos					
	Valid		Perduts		Total	
	N	Percentatge	N	Percentatge	N	Percentatge
2. ¿Cuál es su género? * 46. Yo decido sobre mi vida	20	69,0%	9	31,0%	29	100,0%

2. ¿Cuál es su género? * 46. Yo decido sobre mi vida [recómpte, fila %, columna %, total %].

2. ¿Cuál es su género?	46. Yo decido sobre mi vida				Total
	Nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Siempre	
Masculino	1,00 11,11%	1,00 11,11%	4,00 44,44%	3,00 33,33%	9,00 100,00%
Femenino	1,00 9,09%	4,00 36,36%	3,00 27,27%	3,00 27,27%	11,00 100,00%
Total	2,00 10,00%	5,00 25,00%	7,00 35,00%	6,00 30,00%	20,00 100,00%

Proves Chi-quadrat.

Estadístic	Valor	df	Sig. Asimp. (2-cues)
Chi-quadrat de Pearson	1,76	3	,624
Rad de Similitut	1,87	3	,600
Asociació lineal per lineal	,38	1	,539
N de casos vàlids	20		

Cohousing

Cual es su género * Yo decido sobre mi vida [recómpte, fila %, columna %, total %].

Cuál es su género	Yo decido sobre mi vida		Total
	Frecuentemente	Siempre	
Masculino	1,00 12,50%	7,00 87,50%	8,00 100,00%
Femenino	1,00 8,33%	11,00 91,67%	12,00 100,00%
Total	2,00 10,00%	18,00 90,00%	20,00 100,00%

Proves Chi-quadrat.

Estadístic	Valor	df	Sig. Asimp. (2-cues)	Sig. Exact. (2-tailed)	Sig. Exact. (1-tailed)
Chi-quadrat de Pearson	,09	1	,761		
Rad de Similitut	,09	1	,763		
Prova exacta de Fisher				1,162	,653
Correcció per continuïtat	,00	1	1,000		
Asociació lineal per lineal	,09	1	,767		
N de casos vàlids	20				

Anexo 6. Ítem 25: Estoy descontento con el lugar donde vivo
Cohousing

Estoy descontento con el lugar donde vivo

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulat
Algunas veces	3	3	12,50	15,00	15,00
Nunca	4	17	70,83	85,00	100,00
.	.	4	16,67	Perduts	
Total		24	100,0	100,0	

Estoy descontento con el lugar donde vivo

N	Vàlid	20
	Perduts	4
Mitjana		3,85
Desv. Std.		,37
Mínim		3,00
Màxim		4,00

Resum.

	Caso					
	Vàlid		Perduts		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Cuál es su género * Estoy descontento con el lugar donde vivo	20	83,3%	4	16,7%	24	100,0%

Cuál es su género * Estoy descontento con el lugar donde vivo [recompte, fila %, columna %, total %].

Cuál es su género	Estoy descontento con el lugar donde vivo		Total
	Algunas veces	Nunca	
Masculino	1,00	7,00	8,00
	12,50%	87,50%	100,00%
	33,33%	41,18%	40,00%
Femenino	5,00%	35,00%	40,00%
	2,00	10,00	12,00
	16,67%	83,33%	100,00%
Total	66,67%	58,82%	60,00%
	10,00%	50,00%	60,00%
	3,00	17,00	20,00
	15,00%	85,00%	100,00%
	100,00%	100,00%	100,00%
	15,00%	85,00%	100,00%

Pruebas Chi-cuadrado.

Estadístico	Valor	df	Sig. Asimp. (2-cues)	Sig. Exact.(2-tailed)	Sig. Exact.(1-tailed)
Chi-cuadrado de Pearson	,07	1	,798		
Rao de Siminut	,07	1	,796		
Prueba exacta de Fisher				1,005	,656
Corrección por continuidad	,00	1	1,000		
Asociación lineal por lineal	,06	1	,803		
N de casos válidos	20				

Centros residenciales

Resum.

	Casos					
	Vàlid		Perduts		Total	
	N	Percentatge	N	Percentatge	N	Percentatge
2. ¿Cuál es su género? * 25. Estoy descontento con el lugar donde vivo	20	69.0%	9	31.0%	29	100.0%

2. ¿Cuál es su género? * 25. Estoy descontento con el lugar donde vivo [resumpte, fila %, columna %, total %].

2. ¿Cuál es su género?	25. Estoy descontento con el lugar donde vivo				
	Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Nunca	Total
Masculino	2,00 22,22% 33,33% 10,00%	3,00 33,33% 75,00%	3,00 33,33% 42,86% 15,00%	1,00 11,11% 33,33% 5,00%	9,00 100,00% 45,00% 45,00%
Femenino	4,00 36,36% 66,67% 20,00%	1,00 9,09% 25,00% 5,00%	4,00 36,36% 57,14% 20,00%	2,00 18,18% 66,67% 10,00%	11,00 100,00% 55,00% 55,00%
Total	6,00 30,00% 100,00% 30,00%	4,00 20,00% 100,00% 20,00%	7,00 35,00% 100,00% 35,00%	3,00 15,00% 100,00% 15,00%	20,00 100,00% 100,00% 100,00%

Proves Chi-quadràt.

Estadístic	Valor	df	Sig. Asimp. (2-cues)
Chi-quadràt de Pearson	1,96	3	,580
Índex de Similitut	2,01	3	,571
Associació lineal per lineal	,00	1	,951
N de casos vàlids	20		

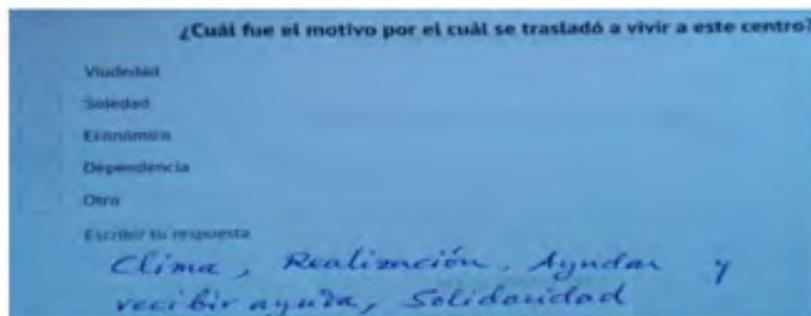
25. Estoy descontento con el lugar donde vivo

Etiqueta de Valor	Valor	Frecuència	Percentatge	Percentatge Vàlid	Percentatge Acumulat
Siempre	1	6	20,69	30,00	30,00
Frecuentemente	2	4	13,79	20,00	50,00
Algunas veces	3	7	24,14	35,00	85,00
Nunca	4	3	10,34	15,00	100,00
.	.	9	31,03	Perduts	
Total		29	100,0	100,0	

25. Estoy descontento con el lugar donde vivo

N	Vàlid	20
	Perduts	9
Miñana		2,35
Desv. Std.		1,09
Mínim		1,00
Máxim		4,00

Anexo 7. Recodificación preguntas abiertas



Otro	Vivir en comunidad
Otro	La mejor opción
Soledad	
Otro	La mejor opción
Soledad	
Soledad	
Otro	Convivir con amigos
Viudez	
Otro	Convivir con amigos
Otro	No cargar a hijos
Soledad	
Soledad	
Otro	Vivir en comunidad
Otro	La mejor opción

*Cohousing.sav (DataSet) — PSPPRE Editor de Datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Gráfico Utilitar Fiestas AAA

Varial	Nombre	Tipo	Ampli	Decim	Etiqueta	Escala de valores	Valores perdidos	Columna	Alcance	Medida	Formato
4	Documento	Numerico	1	0	En que año recibí un título	{1, 0, 50 a 99}...	Cap	0	Orda	Nominal	Entrada
5	Estudios	Numerico	1	0	Cuál es su nivel de estudio	{1, Sin estudios}...	Cap	0	Orda	Nominal	Entrada
6	Profesión	Numerico	2	0	Cuál es su profesión	{1, Amada Oba}...	Cap	0	Orda	Nominal	Entrada
7	Estado	Numerico	1	0	Cuál es su estado civil	{1, Soltero}...	Cap	0	Orda	Nominal	Entrada
8	Vivienda	Numerico	1	0	Dónde vive usted en la q	{1, Peñíscola}...	Cap	0	Orda	Nominal	Entrada
9	Mopio	Numerico	1	0	Cuál fue el motivo de tr	{1, Viudez(1),}	Cap	0	Orda	Nominal	Entrada
10	Intenc	Numerico	1	0	Con qué vía se relaciona	{1, Solo}...	Cap	0	Orda	Nominal	Entrada
11	Preente	Numerico	1	0	Me gusta mi vida present	{1, Nunca}...	Cap	0	Orda	Ordinal	al
12	Alegr	Numerico	1	0	Me siento alegre y de bu	{1, Nunca}...	Cap	0	Orda	Ordinal	al
13	Triste	Numerico	1	0	Me siento triste	{1, Siempre}...	Cap	0	Orda	Ordinal	al
14	Integ	Numerico	1	0	Me siento involucrado/m	{1, Siempre}...	Cap	0	Orda	Ordinal	al
15	Amistad	Numerico	1	0	Siento amistad	{1, Siempre}...	Cap	0	Orda	Ordinal	al

Tooltip for variable 10: (1. Soledad) (2. Soledad) (3. Económico) (4. Dependencia) (5. No cargar a los) (6. Vive en comunidad) (7. Mejor opción) (8. Compartir con amigos)